

**La Industria de Trujillo, 16 de marzo de 1996.**

**Afirma parlamentario Baella Tuesta**

## **REGLAMENTO DEL CONGRESO DEBE MODIFICARSE PORQUE ES ANTILIBERAL**

Alfonso Baella Tuesta, Abogado, periodista, fue jefe de Sección Política de El Comercio de Lima. También Director de El Semanario, El Tiempo, durante los años de la revolución; estuvo exiliado en Jujuy, Argentina, y en Venezuela. Su periódico fue siete veces clausurado por el régimen revolucionario.

Es autor de varios libros sobre política, como "El Poder Invisible", en el que trata de la revolución de Velasco, con siete ediciones y 45,000 ejemplares de tiraje total, "El Miserable" y "Secuestro". Este último es una crónica sobre los deportados militares y comunistas en la parte final del gobierno de Morales Bermúdez.

Es autor de videoasette "Los Tres Años que Cambiaron la Historia", donde se explica el Golpe de Estado del presidente Alberto Fujimori. Es casado tiene seis hijos de los cinco son mujeres y un varón el último.

Baella Tuesta de 68 años de edad forma parte de la mayoría oficialista parlamentaria Nueva Mayoría-Cambio.

Es difícil hacer un reportaje a un periodista, con larga experiencia en el periodismo político, como Ud. ¿Qué haría si estuviera en mi lugar?

Ir de frente al grano. Empezaría por una pregunta conflictiva para tentar el terreno. Para ver si el entrevistado quiere hablar o trata de eludir una respuesta directa.

Gracias. Recojo el guante. ¿Qué dice Ud. a quienes afirman que el Parlamento es una institución desprestigiada y un tanto anacrónica? Los índices de popularidad le dan un puntaje muy bajo, inferior al Poder Judicial y a la Policía Nacional.

Quienes así piensan tienen razón. El Congreso se desprestigia; y cada día más. No es un defecto del actual Congreso; es un mal que viene de tiempo atrás. Pero no porque sea una enfermedad de más de un siglo, vamos a eludir la responsabilidad que toca a los actuales congresistas y entre estos a mí.

¿Cuáles son los síntomas de este fracaso?

Eso le toca decirlo a Ud. que es quien pregunta.

El pueblo está desconcertado. Este Congreso sesiona una sola vez por semana; y sus debates son aburridos, tediosos. Ni la mayoría ni la oposición parecen saber qué quieren.

El Congreso está fragmentado, físicamente, en cuanto a la ubicación de sus miembros. Estos se desconocen entre sí, inclusive los de un mismo partido. No dialogan, no hablan. Este es un Parlamento que no habla, sólo da carpetazos en favor o en contra.

¿Quiere ser Ud. más explícito?

Los 120 parlamentarios están ubicados en cuatro locales diferentes; y sólo se reúnen los jueves para sesionar. Existe el edificio del Congreso, en la plaza Bolívar, donde están las comisiones, comenzando por la Directiva; y el hemiciclo. Las oficinas de los parlamentarios están en los locales de la Avenida Abancay, Jirón Azángaro y el edificio Reiser Curioni. En cada edificio hay legisladores de todos los partidos. En Azángaro, donde yo trabajo, hay 10 pisos; dos ascensores de los cuales uno funciona más o menos regularmente. La mitad de los días del mes, los dos ascensores están fuera del uso. Yo me despacho muy bien caminando los siete pisos, para llegar a mi oficina. Pero ¿los otros legisladores? ¿El público que viene en busca de sus legisladores? Se demoró tres o cuatro meses en acondicionar las oficinas.

Los legisladores que presiden las comisiones y que pertenecen a la Junta Directiva tienen un equipamiento de "primera clase". Amplias oficinas, varias computadoras, copiadoras, infoplex, internet, útiles de escritorio que permite editar informativos especiales.

Pero su oficina es muy agradable.

He cambiado la alfombra y hemos pintado las paredes por mi cuenta. Las plantas de adorno, los cuadros y las fotografías son mías los libros también. El monitor y los otros equipos de TV son míos. Creo que soy el único congresista que viaja con una cámara. No olvide que he trabajado muchos años en la TV.

Con estas incomodidades materiales, con el aislamiento de los legisladores que prefieren permanecer en sus oficinas particulares la mayor parte del tiempo, el trabajo tiene que ser deficiente. Pero hay algo más.

¿Qué más?

El Reglamento que nos ha dejado como herencia el CCD es anti-liberal. Contradice en su esencia a la política general del régimen que favorece la libre

competencia. El reglamento hace imposible un debate auténtico. Por eso la gente se aburre y los legisladores también.

¿Quién tiene la culpa del desprestigio?

Según los legisladores de la mayoría, los periodistas que recogen todo lo que dice la oposición y según la oposición, los periodistas que están copados por el gobierno.

Pero los pueblos del interior se quejan por falta de atención de sus necesidades.

Hay necesidades acumulada a lo largo de dos siglos. Y, para colmo de nuestros males, no hay dinero. El gobierno, felizmente, no va a echar mano a la impresión de billetes. Esto sería un desastre. Tiene que gastar sólo lo que obtiene por el camino de los impuestos y los empréstitos.

¿Qué sabe Ud. del noviazgo del presidente con Chaveli?

Nada. Lo que dicen los periodistas ...

Pero díganos algo del divorcio presidencial, de la soledad de un político ...

No hay nada que añadir a lo que ya se sabe. Se ha producido el divorcio, lo que a nadie debe causar sorpresa. En el mundo moderno es un fenómeno frecuente. Ambos -doña Susana y don Alberto- están en edad, como dice su hija Keiko de tener una nueva pareja. La soledad no es buena compañía. Deben darse prisa porque la jubilación llega muy pronto.

¿Y el final del diálogo, también...?

Vuelva cuando guste. El punto final lo pone Ud.

Entonces una última pregunta: ¿No tiene salvación el Congreso...?

Nadie ha dicho eso. Al revés. Hay una fuerte voluntad de reforma. Quizás dentro de algunos días se conozcan algunas novedades. Lo ha anunciado la Presidencia del Congreso y lo quiere la mayoría. No se desespere.